

The Library of Congress'

EARLY STATE RECORDS PROJECT

converted from the original microfilm held by the
Vincent C. Immel Law Library, Saint Louis University

through the generous support of a grant from the

Council on Library and Information Resources

*La Política de Belzoni
y
Su Reverso.*

Propiedad Intelectual de *Epifanio Vigil y Domínguez*

LA POLITICA DE BELZEBU Y SU REVERSO.

LA POLITICA DE BELZEBU ; *es el arte de enganar, con el objeto de treparse encima y sacarle al proximo, hasta las entrañas, sin que puede remediarlo.* Para este objeto, se organizan los del gremio en gavillas, formadas de las distintas clases, á saber : hipocritas, en proporcion de cuatro á uno y relajados, en proporcion de uno á cuatro ; convenidos todos de ante mano en repartirse los despojos despues del triunfo. Todos ellos son tambien mas ó menos astutos ; y entre ellos hay uno prominente en sagacidad é hipocresia, que sirve de gefe, para evitar, que la envidia y los zelos desbaraten la pandilla, como sucederia, si fueran mas de uno ; así como, de relajados, se emplea una parte minima ; para que no los desacridite á todos. Unos y otros son haraganes, hambrientos insaciables de oro, mentirosos, desvergonzados, sin corozon, sin conciencia, sin honor, sin creencias y sin Dios.

El hipocrita prominente dirige á todos los otros ; y estos le ayundan, cada uno segun su caracter, á tender la red, en que debe de caer toda la sociedad ; comenzando por los hombres de bien. Para esto, comienzan los hipocritas con adulaciones, promesas y bajezas sin cuento y los relajados, con insultos, calunias y amenazas á formar un cuerpo ausiliar de BOBOS hõlgazanes, á quienes les haren creer, que todo lo pueden y que todo lo tienen en su mano ; destinos, poder, riqueza, justicia, popularidad, influencia y saber ; y, si necesario fuere, hasta la FUERZA BRUTA ; para poner á raya á los desidentes : les dan veinte, ó treinta jalones ó sacudidas de manos, con alguna insinuacion ó promesa de grande recompensa y proteccion, que los hacen concebir grandes esperanzas ; y, una vez organizados y comprometidos, los despiden. Luego que se quedan solos, lo primero es : una grande solemne y prolongadisima carcajada de satisfacion y alegria ; y lo segundo es : conferenciar sobre la confianza, que podrán depositar, en cada uno de ellos, ó si alguno es de dudosos ó sospechosos antecedentes ; para ponerse acordes en el modo de tralarlo.

Entonces, salen los hipócritas á campaña; metiéndosele á todos hasta por los narices, como las moscas, ó por entre las costuras, como los piojos. A cada uno le hablan de distinto modo, según el es; siguiendo el ejemplo del diablo, que procura tentar á cada uno por su vicio ó pasión dominante. Si hallan alguno, que valga algo, un tanto reacio, y que no tiene flanco por donde acometerle, le envisten los relajados con insultos, calumnias, atropellos, amenazas y persecuciones, hasta de muerte; para hacerlo huir, ó doblegarse, seguros de la impunidad; porque, la ley y la justicia, la tienen en su voluntad y en su mano; y entonces, los hipócritas, por no desacreditarse, repriuevan en publico el atrevimiento é insolencia del desvergonzado: pero siempre de tal modo, que él inocente aparezca culpable en algo, por lo menos, de intransigente, preocupado ó terco; y el desvergonzado, no tan malo, como el es; y concluyen; diciendo *no hay que hacerle caso, todos lo conocen y nadie lo quiere*, al mismo tiempo, que procuran por todos los medios acultos ausiliarlo y recompensarlo.

Después: entra el papel de los bobos cuyo oficio es: decir *amen* y repetir á coro todo, lo que les dicen sus amos, ensalzar y elogiar sus acciones: y censurar á los que se oponen ó resisten: aumentar el número de partidarios: inducir á otros, con su mal ejemplo, á ser débiles y dejarse arrastrar. De estos se procuran cuantas se pueden reunir; porque cada uno é voto; y un voto seguro: con cualquier hueso, que se les tire de la mesa, estan pagados y satisfechos; y aun, á veces, se contentan con sola una falaz promesa, con un apretón de manos, una burla fina, que parezca atención, un asiento por media hora en un carruaje; y, aun esto, se puede utilizar; sirviéndose de ellos como de guías ó perros de busca, para embobar ó otros, sin pagarles nada, ni costar un centavo su manutencion. Entre estos, conviene, que haya algunos atolondrados, atrevidos, orgullosos y muy pagados de si mismos; para destinarlos en los casos arduos á *carne de canon*, ó á *pagar el pato*; porque los astutos ó sagaces é hipócritas se conducen de modo, que, en caso de perdida, puedan caer de pie. Estos siguen, con la ayuda de todos los bobos, que hacen segunda (aunque en realidad no reconocen mas ley, que su voluntad) gritando con toda la fuerza de sus pulmones contra las infracciones de la ley; y contra los fraudes, sin perder la ocasion, que se les presente, de hacer cuantos puedan, tanto al gobierno, como á los ciudadanos embolsar de unos y otros cuanto les sea posible, mientras dura la temporada de su alza y el infernal barullo y babilénica confusion, producida por sus gritos.

Al mismo, á quien roban, le llaman ladrón y fraudulento; para que se amedrente y se aturda y no se queje, perjuran como demonios y gritan que no hay en quien fiarse; porque todos son mentirosos; y como saben, que *rio revuelto es gnamia de pescadores*, perturbán al pueblo con sus mentiras y enredos, de modo que no se entiendan unos á otros; y hasta los mayores amigos se hagan sospechosos, ó desconfiados unos de otros; y, al mismo tiempo, recomiendan la union, la armonia, la paz y la buena inteligencia entre todos: oprimen al pueblo con sus vejaciones é injusticias; y cuando esto no basta, para someterlos á todos, claman por fuerza armada, que debe de sostenerse á cuenta del mismo pueblo; para ahogarlo en sus mismas lagrimas, con el pretesto de precaver desordenes; pero en realidad, para amedrentar á los hombres integros y envalentonar la pandilla; ¡by! de los bobos ó debiles, que contra los remordimientos de su conciencia y contra la verdad, sin temor de Dios, dan sus firmas para apoyar tamaños insultos y perjuicios, contra un pueblo honrado y pacifico, sin reflejar en las consecuencias!!!! La ira de Dios vendrá sobre ellos, porque estos pecados claman al cielo venganza.

Cuando comienzan á descubrirse sus crímenes y se les acerca su ultima hora, hechan el resto de todas sus artimañas; desplegando un lujo extraordinario de este genero, como hacen los comerciantes de mala fe en el suyo, cuando están proximos á quebrar; y, con la mayor impavidez y sangre fria, imputan y hechan en cara a sus victimas todos vicios y crímenes, de que ellos están plagados.

Estos politicos no tienen corazon para compadecerse de nadie, ni de nada; y, al mismo tiempo, que sienten un placer interior en la tortura de sus semejantes, afectan exteriormente un gran interes por el bien general, por la ilustracion y moralizacion del pueblo, por el desarrollo de los elementos sociales y el bienestar de todos y de cada uno; y aun, dan á entender: que esta es la causa del odio que tienen á sus antagonistas; y por lo que, aun sin conocerlos, ni haberlos visto, ni recibido de ellos la menor ofensa, los persiguen y calumnian. Generalmente suelen gastar lo que tienen con profusion; porque les costó poco el obtenerlo; y por darse importancia, con su lujo y despilfarros. Procuran contraer muchas deudas y no pagarlas, para tener en *jaque doble* la persona y los intereses de sus acreedores, al tiempo que, con su aparente riqueza, sostienen á los bobos holgozanes con tanta boca abierta y alguna esperanza de recoger algun miédrugo. Tambien suelen prometer mucho; porque no piensan cumplir nada; y en lo unico, que acostumbran ser

es en proteger (*alcaguelar*) á sus adeptos y compañeros, mientras los necesitan: para que queden impug-
nados sus crímenes. Y por fin: así como el que ama á
Dios sobre todas las cosas, está dispuesto á sacrificarlo
todo por Dios y su santa ley, así estos lo están por el AL-
MIRANTE DE TODO PODEROSO peso.

Los prógimo, patria, parientes, amigos, palabra verguen-
sa, todo lo posponen á MAXIMON: blasfeman con los
santos se dan golpes de pecho con los penitentes, se lla-
man católicos con los que lo son, Judíos con los rabinos,
indiferentes con los gentiles: y á cada uno, que pueden sa-
carle algo, le hablan conforme á su gusto, aunque sea para
respirar contra la vida y fama del prógimo, ó contra la
ciudad. Al mayor amigo, ó bienhechor, de quien ya no
esperan mas le vuelven las espaldas: y al mayor enemigo,
si esperan algo de él, ó si se afilia en su pandilla, lo abra-
zan y estrechan contra el corazón. ¡Cuántos pensando en-
gañar van á salir ongañados!! ó buscando lana, van á sa-
lir trasquilados!!!! AUEX así sea. No tienen gratitud
para nadie: porque les sería muy embarazoso tener que
corresponder á todos, los que les hacen ó han hecho bien:
pero en cambio, son vengativos y aun crueles, no solo con
los que los combaten, sino también con los que los miran
con frialdad, indiferencia ó desconfianza: para así infundir
terror á los demás y hacerlos plegar á su voluntad: porque,
esta política, esta fundada en la presunción, que cada
uno de ellos tiene, de que, el mundo fue hecho para el solo;
y que, los demás, no tienen derecho á vivir, ni aun en sus
propias casas, sino por su favor y gracia.

Esta política se llama liberal, masonica ó infernal y
procede del corazón de donde, dice el Evangelio, proceden
los malos deseos y pecados: porque, el corazón malo,
es como una fuente envenenada, de la que no puede salir
más que la muerte. La medicina eficaz para tan grande
mal, es la VERDAD y la JUSTICIA, que son las que conducen
al hombre con honor y seguridad en este viaje de la vida
hacia la patria celestial, á donde no entra, el que cojea
de la ignorancia de las cosas: porque al cielo no entra sino el que
sabe el derecho y llega sin mancha.

REVERSO O SEGUNDA PARTE.

Hay otra politica, que consiste en hacer cada uno el bien, que pueda, segun sus fuerzas y su posicion; y estar dispuesto á soportar, con valor, todos los males, antes que hacer el mas minimo á nadie. Esta politica está basada sobre la creencia de un DIOS TODO—PADERASO y JUSTICIERO, que nos creó á todos y á todos nos mira como hijos y nos manda amarnos como hermanos; y se puede llamar POLITICA CRISTIANA. Se define: la ciencia o arte de regir y gobernar sabiamente un estado; procurandole paz, abundancia, orden, justicia y ley en lo interior; y seguridad, estabilidad y dignidad en sus buenas relaciones, con otros paises; todo por medios licitos y honrosos.

Los particulares, conviene que tengan y pueden tener, algun conocimiento mas ó menos profundo y exacto de esta ciencia ó arte, de los mejores hombres y los mejores medios para llegar al fin, que se propone; para que, cuando se ofresca en favor de aquellos, que signen los mejores medios y son los mas hanrado, para ponerlos en practica.

Ninguna razon encuentro, para que, el sacerdote, lo mismo que cualquiera otro ciudadano, no pueda saber y entender cuales son los mejores hombres y los mejores sistemas o medios de gobernarlos; y aun me parece, que el sacerdote, es el hombre mas apropósito para distinguirlos; no solo por su amor al pueblo, sus estudios de moral y conocimiento practico, que necesariamente debe de tener de las gentes, sino tambien porque, no aptando él á ningun destino politico, es mas desinteresado para juzgar; y lo mismo digo respecto del magistrado, aunque, en este, no se verifica la ultima razon. Pero cuando se trata de votar á uno de dos hombres capaces é integros, que el uno sigue un sistema bueno y el otro sigue otro tambien bueno; y los dos tienden al mismo fin, me parece conveniente, que se abstenga: el sacerdote, para no distraerse de su ministerio, que es mas elevado y de mas importancia; y el juez, por evitar hasta las apariencias de partidario.

Yndublemente el sacerdote está obligado á obedecer, como ciudadano, y por cansiguiente tiene y debe de tener el derecho de elegir y votar, al que mejor le parezca; para gobernar; y lo mismo digo del juez, siempre que, ni el sacerdote en la administracion de los sacramentos, ni el juez en la administracion de justicia, se tuerzan en favar, ó en contra de este, ó del otro partido. Pero, cuando se trata de escojer entre los que siguen la POLITICA OF BELZEBU y los que siguen la POLITICA CRISTIANA; tanto el juez, como el

sacerdote; como el simple ciudadano; están obligados á combatir á los primeros y ayudar á los segundos, por medios legales. El sacerdote con la palabra, por caridad; el juez, con la ley y la fuerza, por justicia; teniendo cuidado de hacer mas uso de la fuerza de la justicia, que de la justicia de la fuerza; y el ciudadano, huyendole á los primeros, para que no lo corrompan y comprometan; y dandole su apayo á los segundos, para que triunfen; y todos juntos, por los deberes que todo hombre tiene para con Dios, para consigo mismo, y para con la sociedad. La razon de esto es muy sencilla: los unos pretenden dominar ó mandar, para bien propio; y los otros pretenden gobernar para bien del publico; y entre estos dos extremos, no hay para que decir, cual merece la preferencia.

Para distinguir los unos de los otros, no hay mas que recordar, que, dice el Evangelio, por sus frutos, los conoceréis; y, por mientras no se les ve el fruto, es bueno tener presente, que, el que piensa hacer bien á otros; rara vez pretende; y nunca por medios ilícitos y desonestos.

Recomiendo pues: á todos los que me quieran escuchar, que eviten la POLITIOTRIA y sean PRUDENTES, para no dejarse engañar: JUSTOS, para elegir al mas digno: FUERTES, para sostener sus derechos; y TEMPLADOS, en la adversidad, para no hechar mano de medios ilegales; y en el triunfo, para no degenerar en vengativos.

TERCERA Y ULTIMA PARTE;

Ó sea dos Palabras á los Uatarrates para concluir.

Nada diré á los volantes, es decir: á aquellos, que; conociendo el bien ó el mal, que pueden hacer, con su voto y su responsabilidad; se resuelven libre y deliberadamente á votar por esta ó la otra persona, ó á no votar, segun su conciencia y su voluntad le dicta; porque, éstos, si proceden de mala fe, no harán caso de nada ni de nadie; y, si proceden de buena fe, jamas daran su voto sin saber á quien, ni por qué, ni para qué; rechazarán con indignacion toda promesa de pago ó recompensa, lo mismo que las amenazas y los alhagos, é impertinencias: no se dejarán llevar á carretadas como las mercancías, que se trasportan por especulacion, para ganar en ellas ó las partidas de animales, de cuya carne y manteca, debe de salir el costo, el flete y algo de ganancia, para el que las trasporta; y se portarán con

la dignidad de racionales, é independencia de hombres libres; para no tener que decir, cuando palpen su yerro, yo bien no queria; pero se me corgaron tanto!!!! y son tan pesados!!!! que, por verme, libre de ellos, voté contra todo mi gusto; ~~porque~~ esto seria la confesion de su crimen delante de Dios y de los hombres y equivaldria á decir: contra los remordimientos de mi conciencia, seguro de que hacia una obra mala, contra Dios, contra mi mismo, y contra el projimo; y solo por debilidad, por quizerer quedar bien con todos, por conservar mi puesto, por obtener un destino, por pasarlo bien, &c., &c., &c.; he consentido y he tomado parte en hacer el mal; autorizado á un malvado, para que pueda hacer cuanto quiera, contra mis semejantes y aun contra mi mismo.

A estos pues: nada tengo que decirles; pero a los boto-rates, es decir, á los hombres alborotados, de poco juicio, necios, majaderos, ignorantes con infulos de sabios, indoctos, que presumen de instruidos, va ladrones y fanfarrones; les debo ~~de~~ decir, que se hacen semejantes á los brutos, que ni aprenden de lo pasado, ni preven para lo futuro; y que, asi como el buey ó el caballo, que, puesto sobre el forrage, come, pisotea, empuerca y destruye en un dia la pastura, que pudiera serle suficiente para comer bien y engordar, durante un ~~año~~; y, por no pensar en el dia de mañana, ni acordarse del hambre y miseria, que por la misma causa, pasó en otros años; tendra al fin que morir estenuado; asi ellos, por un dia de alhagos tendrán años de desprecios, por uno de obsequios, centenares de insultos, por uno de baracheras trabajarán todo la vida, para que les beban la sangre, por uno de andar en carró, sean uncidos y chicoteados, para que estiren por el del triunfo de sus mayores enemigos; por la esperanza de un destino serán destituidos hasta de sus propias casas; ellos ó sus hijos: quiza, ellos y sus hijos, por el pago de un peso vomitarán cien, por el bocado de un dia, caerán en el anzuelo, como los pezes, por el deseo de figurar vendrán á ser figurines, por el interes de que les paguen, lo que les deben, le sacarán hasta lo que les ha quedado, porque no les cobren, tendran que pagar hasta los reditos de los reditos; por fin, les sucederá lo que á los zapatos que en sirviendese de ellos, para trepor, se tiran, ó como á las cuñas, que despues que sirvieron para rajar el leño, se hechan á la lumbre junto con el mismo leño.

Por todas estas razones me parece aproposito la maxima de los que dicen: de una vez: lo que se ha de empeñar que se venda; y que, en su consecuencia, al que, fingiendose, amigo, quiere llevarles al matadero sin costo y sin trabajo,

harán bien en negarles su amistad, y su apoyo; y entonces, aunque los hieran, no podrán matarlos. Entenderán que el pueblo es el soberano y que, por una vez, puede ser burlado y defraudado; pero que, el que lo haga, no hechará raíces, no lo podrá hacer segunda vez; y de esta manera, quizá se hallará alguno, que comprendiendo su deber y sus intereses, se conduzca bien y asegure su suerte y la de sus comitentes. A esos tiranuelos insolentes y holgozanes, basta no hacerles caso, para castigarlos y cada ciudadano, de porsí, debe llevar la maxima de que: aun que otros se lo hagan, él no debe de hacerselo; para no ser complice y participante de sus maldades. Tambien aprenderán que, los elegidos, son para servir al pueblo; y nó para señorearse de él: para observar las leyes y no para imponer á nadie su voluntad: para tratar con decencia y justicia á todo el mundo y nó para insultar y atropellar á nadie, en nombre de la ley; y por fin, que, el que ha de ejercer autoridad, debe de sobresalir en integridad y moralidad; y sino, que, con un grillete en los pies y una escoba en la mano, debe de ir á barrer las calles, ó con un cabador ir á destripar terrones para jugar, beber, vestirse, andar en carretela y darse tono.

Yo aqui no aludo á nadie en particular; pero si alguno se ve retratado y se espanta de la fealdad de su retrato, no me vuelva á mi la culpa, de que aparezca tan horrible, si lo retrato segun el es, ni tampoco tome por pretexto, para no hacerme caso, el que, todos los politicantes, son mas ó menos enbaucadores; porque, aunque este escrito, lleva por encabezado la politica; no ha sido esta mi objeto, sino el inculcar buenas ideas, dar una leccion de moral á todos y desenmascarar á aquellos, que se cubren con este manto, para burlarse de la ley, de la verdad, de la justicia y del proximo; y son unos verdaderos *FACCIOSOS*. Por lo demas: ni yo consiento, que nadie me obligue á votar, como el quiere ni pretendo obligar á nadie á que vote, como yo quiero. Lo unico que reclamo, es; que nadie obre temeraria y atolandradamente, ni anteponga el bien particular al bien general, ni el pandillage á la justicia, ni la mentira á la verdad; y con esto se dará por satisfecho.

EL AMIGO DEL PUEBLO,